

ULTIMAS FECHAS

RECORRIDAS EN ESTA REDACCION.

Madrid, octubre.....	25 Nov.-noviembre.....
Barcelona, octubre.....	26 Nov.-noviembre.....
Cádiz, octubre.....	27 Nov.-noviembre.....
Potes, octubre.....	28 Nov.-noviembre.....
Leyendas, octubre.....	29 Nov.-noviembre.....
Leverpool, octubre.....	30 Nov.-noviembre.....

Los pormenores que trae el vapor inglés sobre la situación de los mercados europeos son tales que sin duda ni aun poder casi escuchar uno de estos movimientos feriles de especulación varas veces a la larga provechosos contribuirían sin duda a alzarn las esperanzas ya de antemano consabidas. La fácil salida de nuestros frutos a precios razonablemente remunerativos en la próxima campaña mercantil tiene visos de quedar asegurada y este momento de desahogo es el mas oportuno para discutir á sangre fria las dificultades con que nos amenaza el tiempo venidero.

Mil veces hemos dicho en alta voz lo que todos se repiten en torno mas bajo, y lo que pasa en verdad por un axioma indiscutible para cuantos conocen la situación del país. El mal de Cuba y el único trozo perceptible al ilimitado agravamiento de su actual prosperidad consiste en la escasez de brazos para las faenas agrícolas. De donde provenga todos lo sabemos ni importa mucho el averiguando cuando la realidad está palpable y patente. Lo que vale es buscar el remedio, y con el remedio los oportunos paliativos provisionales que amironen por el pronto el influjo de las circunstancias adversas mientras se las considera de raiz.

En cuanto al primer punto nuestra opinión, de todo punto acorde con la de mas entendidos jueces, está ya con frecuencia consignada. No tenemos fin en recursos ofensivos, y que mil causas todavía cada cual mas respetables y poderosas contribuyen para hacer ineficaces. La bien entendida mejoría de nuestro sistema de administración política en las fincas, sistema en que no pocas adelantos se han conseguido durante los últimos años, es el primer auxilio con que contar debemos para abastecer el mercado interior con abundantes elementos de trabajo. El otro auxilio, el mas valioso y fecundo sin duda alguna, consiste en un plan fijo de inmigración llevado á cabo con acierto y perseverancia, y si necesario fuere á costa de cuantiosos sacrificios.

Mas esta inmigración, que es la verdadera cuestión vital del dia, y que no debe jamás apartarse de la mente ni retirarse de la pública palestra, para que las reflexiones y el debate ilustren los medios mas conducentes, baratos y sencillos de llevarla a cabo en escala proporcionada á las necesidades que hayá de cubrir, mas esta inmigración, repetimos, hacia la cual tendremos y tender debemos para abastecer el mercado interior con abundantes elementos de trabajo. El otro auxilio, el mas valioso y fecundo sin duda alguna, consiste en un plan fijo de inmigración llevado á cabo con acierto y perseverancia, y si necesario fuere á costa de cuantiosos sacrificios.

Para facilitar esta inevitable emigración de la industria agrícola los ferro-carriles ejercen una acción decisiva. Puesto que han de florecerse los terrenos incultos conviene elegir al efecto los mas privilegiados. En cualquier punto que exista un paño de tierras sobreexcedentes en calidad allí deberá dirigirse un ramal de comunicación que haga su aprovechamiento posible. Tal es la linea de conducta que tenemos trazada si con un número limitado de brazos aspiramos á que nuestra producción crezca 6 aun se sostenga.

BUENOS-AIRES.

Una combinación poco común de circunstancias nos hace recibir hoy por la vía del Pacifico noticias mas adelantadas de la república argentina, y no solo de las provincias internas limítrofes á Chile sino de la misma capital, situada á las marjenes de La Plata. Su contenido, de suma importancia, viene en gran parte a destruir las halagüeñas impresiones causadas por los recientes decretos y confirmar el anuncio avis de esas funestas consecuencias acarreadas consigo los vaivenes políticos en que actualmente aparecen más saludables. Si la grayedad en el carácter de este movimiento no está aun bastante en claro, la misma actividad de Urquiza y el ardor de sus fuerzas armadas con todo que la cosa es grave, como lo comifican también la ocupación de la ciudad y el nuncio y clase de los revoltosos. En cuanto á la índole de esta revolución tampoco cabe casi duda que no es un complot reaccionario de los partidarios de Rosas sino antes bien un esfuerzo de ese desdichado partido que apellidábamos liberal-traitor. La trama hacia su país así en Buenos-Aires como en toda la América española. Si Urquiza logra reprimir la sedición todo habrá pasado sin otro daño que el perjuicio causado al comercio, si bien no es este leve. Pero si los revolucionarios transformaran súper por un momento la situación de la escuela visionaria, igualmente estéril en los negocios económicos que en los políticos y para ambas en idéntico grado nociva. La inmigración es el remedio, pero mientras este se absorbe por toda la máquina, y mientras la vivifica, ha de pasar algún intervalo de tiempo, puesto que los planes para realizarla se encuentran aun como si dieran en mantillas. Este periodo anterior á su operación es el de los paliativos, ó sea en otras palabras el período de los ferro-carriles.

Al relajarse así en apariencia la utilidad de este gran adelanto moderno hasta el punto de concebir solo una acción pasajera bien conocemos que muestra idea necesaria de algunas declaraciones. Hélas pues aquí. No desconocemos nosotros ni por asomo los beneficios perennes que arroja este instrumento casi necesario de la civilización y de la industria en nuestros días, y muy lejos de ello nos regocijamos de ver ya aclimatado en nuestra isla y estamos seguros de su beneficio inmediato y seguro que no tardará en darse la idea que la escuela visionaria es la única que da resultados por su propia fuerza.

De todas las comunicaciones así públicas como privadas que se han recibido por el propio mencionado resulta que la temida ola de inmovilismo reacciona-

ya fuertes cataduras hacia un marcado contraste con aquella.

Un turbo de gritos intentaba asesinar a un hombre valeroso. Este hombre, no obstante haberse tratado en su adolescencia con muy sordos poudres, era en la actualidad la admiración de la Corte de España en el dique cuando arrancó el arte de los *Hnos. Bonetos y tratticos*.

Al hombre rodeado de asesinos lo llamaron á la sazón *Papito* y más tarde el celebre torero Francisco Montes.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, ilusionado en su mar de terribles confrontaciones con la muerte en el combate, se había quedado sin otra alternativa que la de su suicidio.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

El corazon de Guzman se encontraba á la sazón apresado entre las redes de un aman barbudo que se dedicaba notablemente de su ingloria y del de su fama sin otra concepción bajo la sacral invocación del Señor de los Ejercitos.

Guzman, crediendo á la generosidad de sus sentimientos, no tardó en apresurarse y requerir su clasificación en su presencia en *Cordoba* bajo el más temible de los apelativos: *torero*.

Yosé un cambio de circunstancias políticas harto alegrado por dientes, constataba la ausencia que hacía en las filas del honor.

